

VLADIMIRO RIVAS ITURRALDE

DIFICULTADES PARA LEER UN POEMA (Resumen)

Leer poesía es una actividad cognoscitiva erizada de dificultades. La mayoría de los lectores, incluidos quienes han cursado o cursan estudios de posgrado, poseen cierta destreza para leer la prosa, especialmente la prosa narrativa y periodística, pero han ignorado o ignoran un arte más profundo: el de leer poesía.

En el poema las palabras se organizan de una manera subversiva, quebrantan las normas de la función comunicativa del lenguaje para expresar lo casi incomunicable: la música y las fuerzas inconscientes que se mueven en las profundidades de las palabras. Sin embargo, esas palabras oscuras, esas estructuras complejas, pueden morder la carne del lector y dejarle una huella perdurable. Leer un gran poema puede ser una revelación y una epifanía. El poema, en suma, puede revelar que nosotros no dominamos ninguna lengua, sino que es la lengua la que nos domina, así como es el inconsciente el que nos dirige. En la medida en que seamos conscientes de lo que ocurre en un poema, es decir, en la medida en que lo comprendamos, aprenderemos también a descubrir lo disfrutable que es nuestra lengua, a conocernos a nosotros mismos y contemplar con alegría los misterios del mundo y de la vida.

Me propongo en esta conferencia examinar las dificultades, tanto del lector como del poema mismo, para tratar de superarlas y comprender ese texto emisor de poesía, que es el poema, en el entendido de que comprenderlo es también comprenderse a sí mismo. El desconocimiento de la sintaxis y un contexto social adverso son quizá las mayores dificultades del lector. De parte del poema, enumero ocho dificultades específicas, que se derivan de una dificultad general: la abundancia de información. La poesía es el género de escritura con mayor abundancia de información existente porque lo no dicho es con frecuencia más importante que lo explícito.

Exponer estos problemas puede ser parte de su solución.